

Los niños desaparecidos de Israel – 1



Traducción y elaboración [SyA](#)
a partir de <http://edut-amram.org/en/>

Antecedentes

El 29 de noviembre de 1947 las Naciones Unidas aprobaban la creación de un Estado judío y otro árabe en el Mandato Británico de Palestina.

El 14 de mayo de 1948 el Estado de Israel se declaraba independiente, constituyendo la primera *nación judía* desde la destrucción de Jerusalén. Con el establecimiento de Israel como Estado soberano, la inmigración conseguía *prioridad formal* puesto que el país necesitaba el crecimiento de la población para su defensa y supervivencia. En 1951 se promulgaba la *Ley del Retorno*,¹ ley que otorga la ciudadanía inmediata a los judíos que inmigren.

La resolución de la ONU y la posterior declaración de Israel como estado independiente había caldeado la situación de los judíos en algunos países mayoritariamente musulmanes.

Yemen

A principios de 1948, la falsa acusación del asesinato de dos niñas musulmanas en Yemen motivó saqueos de los bienes de los ciudadanos judíos. La comunidad judía de Adén quedó económicamente paralizada, ya que la mayoría de tiendas y negocios de los judíos fueron destruidos.



Los judíos de Yemen empezaron a reunirse en "Camp Geula" en Adén, declarando el deseo de emigrar a Israel. Sin embargo, las tropas británicas, que controlaban la Colonia de Adén, impidieron esta emigración hasta 1949, fecha en que finalizó la Guerra de independencia de Israel.

A principios de 1949 unas 10.000 personas se habían reunido en el campamento de Geula. Entre junio de 1949 y septiembre de 1950 aviones de transporte británicos y norteamericanos efectuaron unos 380 vuelos desde Adén a Israel,

transportando secretamente en el curso de la *Operación Alfombra Mágica*² a la inmensa mayoría de los judíos de Yemen - unos 47.000 yemenitas, 1.500 de Adén, así como 500 de Yibuti y judíos de Eritrea, la mayoría de los cuales jamás había subido a un avión. Ahmad ibn Yahya, recién nombrado imán de Yemen, dio en secreto su aprobación para la realización de un puente aéreo, y el establecimiento de una base para la operación secreta, y que no se hizo pública hasta varios meses después de haberse terminado.



La migración continuó en menor número en 1962, cuando una guerra civil puso abrupto final a cualquier nuevo éxodo judío. Algunas familias judías ricas, que dudaban de las promesas de un futuro mejor en Israel, decidieron no abandonar sus propiedades, permaneciendo en Yemen un total de unos 300 judíos.

Irak

Entre 1946 y 1948 hubo emigraciones ilegales de pequeños grupos de judíos iraquíes que escapaban a Israel, organizados clandestinamente por el movimiento sionista local y los agentes israelíes.

¹ El primer texto de la **Ley del Retorno** (5 de julio de 1950) concedía trato de inmigrante a todo judío que deseara establecerse en Israel. La posterior *Ley de Ciudadanía* (1 de abril de 1952) otorgaba nacionalidad israelí a todos los *olim* (deriva del verbo *laalot*, que significa ascender en hebreo). La Ley del Retorno ha sufrido dos modificaciones en su historia. La primera de ellas en 1954, de carácter técnico, y la segunda de ellas en 1970, para extenderla al cónyuge de un *oleh* y a sus hijos y nietos, junto a sus respectivos cónyuges.

² *Operación Alfombra Mágica* es el apodo más conocido para la *Operación en Alas de la Águilas* (Operation On Wings of Eagles).

Entre 1949 y 1952, alrededor de 130.000 judíos inmigraron masivamente a Israel desde Irak. La *Operación Esdras y Nehemías* rescató a unos 120.000 judíos de Irak, a través de un puente aéreo, trasladándolos a Israel a través de Irán y Chipre.

El Éxodo de judíos iraquíes a Israel duró varios meses, siendo facilitado tras la ley especial aprobada en 1951 por el Gobierno iraquí que permitía su emigración. De acuerdo a las leyes iraquíes, los judíos tuvieron que vender sus bienes y liquidar sus empresas antes de poder salir. Muchos vendieron grandes propiedades a pequeñas sumas de dinero, a fin de ganar el *derecho* a emigrar. Miles de personas llegaron a Bagdad, reuniéndose en los centros de registro donde se inscribían para la emigración a Israel.

Norte de África

En la década de los años 1960 África del Norte fue el foco principal de las migraciones judías a Israel. A pesar de que la inmigración masiva, especialmente de judíos mizrajíes u orientales procedentes de países del norte de África, fue vista por algunos como una amenaza a la estabilidad económica y al carácter occidentalizado, o ashkenazi³, del Estado de Israel, el gobierno siguió alentando la inmigración masiva.

La vuelta a Tierra Santa “La tierra que mana leche y miel”⁴

Al Yemen, al igual que a otras comunidades judías, llegaron emisarios de las organizaciones sionistas de Israel, exhortando a los judíos para que inmigraran a Israel a fin de poblarlo con judíos. Desde los días del exilio en Babilonia⁵, los judíos del Yemen habían quedado aislados del resto de pueblos de Israel. Para ellos la reunificación debió ser acontecimiento de proporciones literalmente mesiánicas. Llevados por el sentimiento de tener una misión a realizar para recuperar Tierra Santa, aceptaron ser enviados a un cobertizo o tienda, en el campamento de tránsito o integración, dejaron sus hogares, su ganado y sus propiedades. Renunciaron a todo en pos del sueño de “*el año que viene en Jerusalén*”.



La inmigración implicó inmensos esfuerzos y sufrimientos en los campamentos de inmigrantes. La realidad que les esperaba era una extensión empobrecida de tierras salvajes, rodeadas de enemigos. Cada vez que se querían mantener territorios conquistados a sus anteriores habitantes árabes, desplazaban hasta el lugar a un montón de inmigrantes. A veces estaban dos semanas o un mes en una tienda, y luego los trasladaban a un nuevo lugar.

Pero a los inocentes inmigrantes yemeníes no les importaba tanto, en la medida en que estaban en Israel, la Tierra Santa con la que habían soñado, y por la que habían rezado tanto ellos como sus antepasados.

Los relatos sobre los campamentos están coloreados por la enfermedad (disentería, gripe, fiebre, y todo tipo de enfermedades procedentes del agua, que no era buena), y el hambre. En aquellos tiempos las condiciones económicas del país no eran boyantes, y en ocasiones ni siquiera era posible conseguir la comida básica para toda la nueva población. Estuvieron viviendo en tiendas y en barracas hechas de hojalata (por ejemplo, en Tiberias, Nahariya). La



³ Nombre dado a los judíos que se asentaron en Europa Central y Oriental. Se establecieron principalmente en Alemania, Austria, Hungría, República Checa, Eslovaquia, Polonia, Ucrania, Rumania, Moldavia, Rusia, Bielorrusia, Bulgaria, Lituania y Letonia.

⁴ Éxodo 3:8

⁵ El **exilio en Babilonia** se refiere al período de la historia judía en el cual un número de pueblos del antiguo reino de Judá fueron llevados cautivos a Babilonia, hacia el 600 a. de C.

falta de refugios adecuados dejaba a los residentes cociéndose al calor del verano, y helándose ante en frío y la humedad del invierno. Les entregaron mantas, dejadas ahí tras el mandato británico, y muy a menudo dormían dos personas en una cama.



En el momento en que pisaron el suelo de su país de origen ancestral, estaban entusiasmados. Confiaban en las enfermeras, médicos, trabajadores sociales y en todos los profesionales encargados de su salud y bienestar. Confiaban que sus hermanos judíos no iban a causarles daño alguno. Estaban seguros de que si los “expertos” afirmaban que era necesario llevarse a su hija pequeña al hospital, para recibir tratamiento, ellos cuidarían de la niña. No podían imaginar que su confianza en el prójimo, y su pura inocencia, les llevaría a la tristeza de perder a sus hijos, un pesar que les acompañó hasta su último día en la tierra.

En el campamento de tránsito reunieron a algunas mujeres y a sus hijos, se los llevaron a la clínica, y dijeron a las madres que tenían que hacer unas pruebas a los niños, porque los niños no estaban bien, y que por eso se los llevaban al hospital. No les dijeron a qué hospital. Cuando mi padre y los demás padres escucharon la historia quisieron ir hasta Rambam, pero no se les permitió abandonar el campamento. Sencillamente, no se podía salir del campamento, los guardias les amenazaron con armas y les dijeron que no debían abandonar el campamento.

Los bebés empezaron a desaparecer

En los primeros años del Estado de Israel, y especialmente en los años 1950, miles de bebés y niños pequeños desaparecieron de las familias de inmigrantes que habían llegado a Israel, y que estaban albergados en campamentos de tránsito y de integración. Dos tercios de los niños desaparecidos eran de familias inmigrantes yemeníes. El tercio restante eran de niños otras familias de origen Mizrahi —Túnez, Marruecos, Libia, Irak y otros— y un pequeño número eran niños de familias judías ashkenazis que habían inmigrado desde los Balcanes.

Entre los diversos factores que posibilitaron los hechos, los que más destacan son *el racismo*, y una actitud de *superioridad* por parte de sus vecinos judíos de piel clara. Los primeros residentes en Israel, de procedencia europea (judíos ashkenazis) contemplaban con disgusto a los inmigrantes judíos de piel más oscura, procedentes de países árabes, a los que consideraban ‘primitivos y sucios’. Eran familias pobres, con un estatus social bajo, **gente “inferior” a la que es aceptable e incluso deseable arrebatarle los niños.**

Los numerosos testimonios indican un **patrón de acción**: separaban de sus familias a bebés recién nacidos, o a niños pequeños sanos, y los trasladaban a otro hospital o maternidad. El bebé o el niño no era trasladado ‘documentado’, por lo que el nuevo centro de recepción ignoraba el nombre y datos familiares del recién llegado, constando a partir de ahí como un bebé ‘abandonado’ por sus padres.

Fue llevado al hospital para un tratamiento de poca importancia, y se decidió que debía permanecer allí para que le hicieran pruebas y todo eso.

Tenía vómitos y diarrea, y fue llevado al hospital.

En el hospital de Haifa, médicos y enfermeras afirmaban que el niño estaba enfermo, y que debía quedarse hospitalizado.

“Tu bebé ha muerto”

“Sarah tenía diarrea y fue llevada a la clínica del campamento de tránsito de Hashed⁶. Cuando mis padres regresaron al día siguiente les dijeron que Sarah había muerto, y que como ya la habían enterrado no había ningún cuerpo que recoger”.

“Recuerdo bien aquel día. Nevaba. La enfermera vino y dijo que no era bueno para el bebé que cogiera frío, y que debía ser trasladado al hogar infantil⁷, donde había calefacción. Al día siguiente, mi madre fue allí a verle y le dijeron que Baruch había muerto”.

“Cuando ella volvió al hospital la mañana siguiente, la camita estaba vacía. Preguntó donde estaba su hija y le dijeron que había tenido fiebres altas y que había muerto”.

“Cuando tenía un mes, tuvo una fiebre alta y fue hospitalizada. Cuando al día siguiente la madre fue a llevársela, la camita de la niña estaba vacía. Cuando les preguntó a las enfermeras: -¿Dónde está mi bebé?-, ellas se la fueron pasando de una a otra, hasta que finalmente llegó una enfermera que bruscamente le dijo: -Tu hija muerto. ¡No tienes ya nada que hacer aquí!-”.

“Creyendo que debía estar prohibido permanecer en el hospital por la noche, se dirigieron a casa, al campo de tránsito en Hedera. Al día siguiente, a querer visitar a su hija en el hospital les dijeron que el bebé había muerto”.

“A la madre le presentaron un bebé lleno de vida. Al día siguiente llegó el médico y aplicó a la madre una inyección sedante, mientras le comunicaba que el bebé había muerto. En la misma habitación que ella había dos madres más a las que se les informó de lo mismo. Tras administrarles a las tres la inyección sedante, se las llevaron al sótano, para que no pudieran armar alboroto. No se les dio ningún documento y las enviaron llorando a casa”.

“Mi abuela le oyó llorar y vio que el niño había nacido sano. Doce horas después abordaron a mi abuela y le dijeron lisa y llanamente que su hijo había muerto”.

“A mi abuela le dieron el alta hospitalaria tres días después de dar a luz, pero le dijeron que dejase el bebé allí en observación. A los pocos días mis abuelos recibieron la noticia de que el niño había contraído una neumonía y había muerto”.

“¿Sabes qué? El bebé tiene un resfriado. Déjalo y ven un día después del Bris⁸. Recuerdo la emoción que había en casa. Toda la familia estaba entusiasmada y se preparó para la ceremonia del Bris. Cuando mis padres llegaron al hospital les dijeron que el bebé había desarrollado adherencias intestinales y que había muerto”.

“En la clínica les dijeron que el bebé necesitaba cuidados, y pidieron a los padres que se fueran y volvieran al día siguiente. Cuando los padres volvieron al día siguiente por la mañana, para llevarse a su hija, se les dijo que había muerto”.

“Tras el parto se llevaron a bebé y a la madre le dijeron que el bebé había muerto”.

A sus familias les decían que los niños *habían muerto*. Sin embargo, una tónica común en todos estos casos es que **no se permitía a los padres ver los cuerpos, ni llevárselos para proceder a su funeral y entierro, ni siquiera se les entregaba el correspondiente certificado de defunción**. A partir de entonces los bebés simplemente parecían ‘desaparecer’ del mundo.

El tópico acerca de los inmigrantes sefarditas y Mizrahi sostenía que ‘*tenían más hijos de los que podían sacar adelante*’. En ese contexto se podían permitir ‘*perder algunos*’.

El personal médico se acercó a ella tras dar a luz, y una vez que hubo alimentado al bebé, le preguntó cuantos hijos tenía en casa. Ella contestó que “siete”. Poco tiempo después le dijeron que el bebé había muerto.

“No te preocupes, todavía eres joven y tendrás muchos más hijos”.

“Aquí ya no tienes nada que hacer, si no te vas llamaremos a la policía”

“La sacaron a la fuerza de la cama, diciéndole que se fuera de inmediato a su casa, y la dejaron en las escaleras del hospital”.

7 Actualmente, el Museo de la Herencia Judía de Yemen.

8 La circuncisión al 8º día

“Tras insistir en que por lo menos les dejasen ver el cuerpo de la niña, les mostraron a distancia cinco cuerpos envueltos en sudarios, diciéndoles que uno de ellas era el de la niña. Luego los echaron advirtiéndoles de que si no se iban, llamarían a la policía”.

“Mi marido regresó del ejército y pidió ver al bebé, pero no se lo permitieron. Él gritó y entonces ellos llamaron a la policía, que lo tuvo arrestado durante veinticuatro horas”.

“Al principio el hospital negó la entrada a la familia. Luego les dijeron que había muerto y que lo habían enterrado. Ahí fue donde surgieron sospechas, y al insistir el padre en que le dieran más detalles, le gritaron y llamaron a la policía, que agresivamente lo sacó de la instalación”.

“El padre exigió ver a su hija, o su cadáver. En respuesta llamaron a la policía que los escoltó a la fuerza fuera del hospital”.

“Mi padre no quería marcharse del hospital, pero lo sacaron a la fuerza”.

La fe ciega en el sistema

En aquella época los inmigrantes eran ingenuos, muchos de ellos jóvenes e inexpertos, la mayoría iletrados, y su conocimiento del hebreo, si es que lo tenían, era escaso.

Tras dos mil años de dispersión, de exilio y sufrimiento, los judíos por fin habían llegado a tener un estado propio, el Estado de Israel. Los pogroms que habían estado sufriendo en tantos países del mundo por fin habían acabado. Por fin podían empezar una nueva vida en Tierra Santa.

En la comunidad yemení, la palabra de un judío era como un juramento solemne: si uno dice algo, ese algo es sagrado. Ellos se creían todo lo que se les decía, porque [les resultaba imposible creer que otros judíos fueran capaces de mentirles o de hacerles aquello](#).

Algunas familias que habían sobrevivido a los horrores de los campos de concentración, creían que por fin estaban a salvo en la tierra natal de los antiguos.

Cuando los niños empezaron a desaparecer, con ello fue desapareciendo también la inocencia de aquella generación de inmigrantes, la fe ciega en el sistema que les había traído a Tierra Santa, donde 'este tipo de cosas no podían ocurrir'.

Empieza a crecer la desconfianza

En el campamento se fue extendiendo el rumor de que los niños estaban siendo raptados. Pero nosotros no podíamos creer que aquello pudiera estar ocurriendo.

“En el hospital nos dijeron que los dos bebés habían muerto. Sólo unos pocos días antes el tío Saadiah los había visto en el hospital, y estaban sanos. Tras varias horas de fuertes discusiones, se les dijo que el niño, Yitzhak, estaba vivo, y se lo entregaron a mi madre. En cuanto a la niña, Hadassah, el hospital insistió en que ‘ella sí que había muerto’”.

“El 23 de febrero de 1950 por la noche, la hermana de mi madre (de nombre Benaya, bendigo su recuerdo) escuchó un ruido en el exterior. Salió fuera y vio que los bebés de la maternidad eran cargados en un vehículo. Entonces preguntó “¿Qué está pasando?” Le dijeron que los niños estaban enfermos. Ella se escondió y cuando vio que las enfermeras se iban a buscar más bebés, subió al vehículo, tomó a su hermana (que tenía un año), y salió corriendo a decir a sus otras dos hermanas que fueran y tomaran a sus bebés. Pero cuando ellas llegaron, el vehículo ya se había marchado”.

“Mi hermana nació sana y sin problemas. Mi madre iba cada día a amamantarla, y al tercer día, cuando fue a alimentarla, le dijeron que la niña había muerto. Mi madre volvió a casa llorando, y sin poder creer que el bebé estuviera muerto. Debido a esto, posteriormente rechazó dar a luz en el hospital a sus siguientes tres hijos -entre ellos a mí misma-, y me tuvo a mí y a mis hermanos en casa”.

“La madre de nuestro primo temía por el destino de su propia hija. Cuando la niña se fortaleció la sacó a hurtadillas del hospital escondiéndola bajo su vestido”.

“Mi madre se negó a ir al hospital, y sus amigas de la comunidad la ayudaron con el parto de su bebé. Yo también nací en una tienda, y también fui escondida debajo de la cama, en un cajón de naranjas. Hasta que tuvimos cuatro años estuvimos durmiendo bajo la cama de mi madre, porque ella tenía miedo de que fuésemos raptadas”.

Sin certificado de defunción, pero con orden de alistamiento

“No les dieron ningún documento ni certificado de defunción. Mi abuelo pidió que le permitieran enterrar a la niña. Le dijeron que ya la habían enterrado ellos. Se volvieron a casa sin un certificado de defunción y sin un cuerpo que enterrar”.

“Mis padres no recibieron ningún certificado de defunción, y no pudieron proceder al entierro del niño. Los enviaron de vuelta a casa sin su hijo. Años después mis padres recibieron la orden de alistamiento de su hijo. En el Ministerio de Interior también figuraba como estando vivo”.

“Cuando llegó la época en que mi hermana hubiera tenido que hacer la mili obligatoria, vino la policía a casa de mis padres para arrestarla porque supuestamente no se había presentado ante la oficina de reclutamiento del ejército, lo que confirmó las sospechas de mi familia de que realmente había sido secuestrada”.

“En aquellos tiempos no sospechamos que hubiera habido nada incorrecto. Pero 18 años después recibimos una carta de reclutamiento obligatorio”.

El gobierno de Israel nos robó a nuestros hijos⁹

Muchos inmigrantes de aquellas primeras oleadas murieron sin siquiera llegar a considerar que se hubiera cometido ningún crimen contra ellos. Otros, a pesar de que no aceptar fácilmente la situación, y no hablando bien hebreo, no supieron qué hacer. Pero su entusiasmo inicial fue cediendo paso gradualmente a la desilusión, rota su confianza en el nuevo estado. No comprendían porqué las autoridades guardaban silencio y les ignoraban.

“He trabajado duro en este país. Trabajé durante 40 años para Mekorot¹⁰. He luchado en todas las guerras. Junto a mi mujer hemos criado nueve hijos. Pero hoy en día no me quedan sentimientos hacia este país. Quiero encontrar a mi hija. No me importa si la encuentro con una familia adoptiva, y ella quiera permanecer con ellos. Lo más importante para mí es saber que está viva”.

“El gobierno de Irak nos robó nuestras propiedades, pero el gobierno de Israel nos robó nuestros hijos”.

“Es mi pueblo quien me ha hecho esto. Ni los filisteos ni los romanos...ni los nazis, sino mi propio pueblo, mis hermanos”.

“¿Por qué debería quedarme quieto cuando suenan las sirenas, el día que se celebra el Recordatorio del Holocausto (Yom HaShoah)? Ellos nos hicieron lo mismo a nosotros”.

Las protestas

En los años 1960 se produjo una gran protesta. La comunidad organizó conferencias, hizo una convocatoria para personas con historias similares, y lentamente empezaron a amontonarse las pruebas, y a plantearse preguntas difíciles.

“Fui al Archivo Estatal [...] él intentó evitar el tema, pero después de presionarle accedió a abrir el expediente. Permaneció de pie a mi lado todo el rato, sin dejar que yo tocara nada, solo podía mirar. Tampoco me dejó sacar fotografías. [...] La mayoría de detalles del caso los copié del expediente. Había también una bolsa marrón, parecida a una bolsa de supermercado. La bolsa estaba sellada y

⁹ En este archivo hay expuestos algunos de los testimonios: <http://edut-amram.org/en/>

¹⁰ **Mekorot** es la compañía nacional de agua de Israel. Fue fundada en 1937. Provee el 80% del agua potable de Israel y el 70% del abastecimiento de agua.

etiquetada como 'confidencial'. No me permitió abrir la bolsa, diciendo que no era posible. Documenté todo lo que pude a partir del expediente”.

Las Comisiones de Investigación

● 1967 – La Comisión Bahlul-Minkowski

En 1967, se estableció la Comisión Bahlul-Minkowski. Tras examinar 342 casos de desapariciones, la Comisión determinó que **316 niños de esos casos seguramente murieron, y que en 2 ejemplos, los niños fueron adoptados; los otros 24 casos 'no arrojaron información concluyente'**.

● 1988 – La Comisión Shalgi

El gobierno Israelí dirigido por Yitzhak Shamir estableció una comisión presidida por Justice Moshe Shalgi que duró cuatro años. Esta Comisión recibió nuevas evidencias de otros 301 niños, y determinó que en 65 de los casos el destino era 'desconocido'. Determinó que en todos los demás casos los niños murieron. El informe fue recibido con descontento por algunos miembros de la Knesset. David Mena comentó: “El informe no refleja la verdadera imagen de la desaparición de niños yemenitas”.

El miembro de la Knesset, y presidente del comité de interior, Dov Shilanski, que había supervisado los testimonios aportados, dijo: “Personalmente creo, en oposición al Informe de la Comisión Shalgi, que hubo más que unos pocos casos de raptos de bebés yemeníes”.

Mi madre Zohara Dahari (de Yemen) testificó ante la Comisión Shalgi. Le hicieron las preguntas en un tono muy arrogante y poco respetuoso. Dado que ella recordaba un montón de detalles, prosiguieron la investigación preguntándole sarcásticamente 'qué tiempo hacía aquel día'.

● 1995 - La Comisión Kedmi

En 1995, inmediatamente después de la publicación de las conclusiones de la Comisión Shalgi, y a raíz de las protestas públicas, se estableció la Comisión Kedmi, cuyas conclusiones se publicaron en 2001. Esta comisión encontró que en los primeros seis años del estado de Israel, pudieron haber desaparecido hasta 5.000 niños. La comisión examinó más de 800 casos, y no consiguió a llegar a conclusiones definitivas en 56 de tales casos, mientras que en los casi 750 casos restantes determinó que los niños realmente habían muerto.

En 2001, cientos de miles de documentos relacionados con los testimonios y evidencias quedaron sujetos a bloqueo durante 70 años.

Testificamos en Beit Agron (Jerusalén), en el Comité Kedmi. Nunca olvidaré su actitud despectiva, como una rutina que ni siquiera quieren escuchar para nada. Un comportamiento deshonesto.

Sólo se llegaron a localizar unos pocos de los bebés robados, algunos con papeles de adopción. Pero **los padres biológicos no recuerdan haber firmado en ningún momento aquellos documentos.**

Fui adoptada con tres meses de edad, estando en el centro WIZO, de Tel Aviv. Esto lo sé seguro, puesto que verificaron la situación de mis padres [adoptivos]. Mis padres [adoptivos] eran adinerados, y no tenían hijos. En tres ocasiones intenté que se abriera mi archivo de adopción. El asistente social me dijo la primera vez que mi madre había sido violada, la segunda vez me dijo que se había divorciado, y la tercera vez me preguntó: “¿Por qué quiere saberlo, por qué le interesa?”.

En 1968 se cerró el Instituto de Bebés Prematuros WIZO, en la Avenida Shaul HaMelekh de Tel Aviv. En realidad, el Instituto WIZO no funcionó para lo que indicaba su nombre, puesto que no estaba acondicionado para admitir a bebés prematuros. Estos eran transferidos a Soroka, donde habían abierto un departamento especial para atender tales casos.

En los años 1990 fui al archivo de la agencia y me sorprendió ver que muchos de los niños fueron adoptados en el extranjero, y especialmente en Estados Unidos.

En 1997, aparecía en el New York Times la historia de una mujer de Sacramento que a través de unos análisis genéticos había demostrado ser la hija perdida de una madre yemení de Israel.

En una comisión posterior especial de la Knesset¹¹ se revelaron inquietantes informaciones sobre experimentos médicos que se habían llevado a cabo sobre los niños yemenitas. Testimonios previos, obtenidos bajo juramento durante las investigaciones anteriores, revelaban que muchos niños habían muerto como consecuencia de 'negligencia médica'. Testimonios posteriores revelaron que **cuatro bebés desnutridos murieron tras serles administrada una inyección experimental de proteínas**.¹²

Violando la tradición judía, se habían llevado a cabo autopsias en niños que luego fueron enterrados en fosas comunes. En algunos casos se les había extirpado el corazón a algunos niños, entregándolos a médicos de EE.UU. que estaban investigando la casi ausencia de enfermedades cardíacas en el Yemen.

En **2016**, tras haber reexaminado las pruebas aportadas a una comisión de investigación a finales de los años 1990, el gabinete del ministro Tzachi Hanegbi dijo a la TV Israelí que el asunto era un trauma que había afligido a las familias durante décadas, y admitió que por lo menos "cientos" de niños fueron tomados, sin el consentimiento de sus padres:

"Tomaron a los niños y los dieron en adopción. Ignoro dónde fueron a parar".

Fue la primera vez que un funcionario del gobierno lo admitía públicamente. Lo calificó como "un gran día para corregir una gran injusticia". Dijo que el motivo de que ocurriera ahora era "que sentimos la necesidad moral de revelar la verdad", y que "poner a disposición pública la base de datos reducirá las sospechas y desconfianza de que el sistema esconde información. No estamos escondiendo información, hay transparencia". "Esperamos que sirva para aportar algo de consuelo a las familias, y que la transparencia en el asunto ayude a las personas a cerrar definitivamente el tema".

Acontecimientos posteriores

Cuando resurgió el tema, una investigación de *Haaretz* encontró que también **docenas de niños Ashkenazi se habían desvanecido de manera similar a como lo habían hecho los miles de niños yemeníes**.

El 23 de enero de 2018, tras organizar una manifestación multitudinaria en Petach-Tikvah, las familias yemeníes de los niños que se suponía habían sido raptados fueron autorizadas por la Oficina de la Fiscalía del Estado para exhumar 18 tumbas en las que se decía que reposaban sus seres queridos desaparecidos¹³.

Tienen la esperanza de que exhumando los cuerpos para someter a prueba el ADN, si las tumbas demuestran estar vacías, o los resultados de la prueba genética no concuerdan con los de sus hermanos, resultaría una prueba irrefutable del encubrimiento en la desaparición de esos niños.

11 La **Knéset** (en hebreo *La asamblea*) es el parlamento de Israel, compuesto por una única cámara de 120 escaños, elegidos en circunscripción única, para un mandato de cuatro años, mediante el sistema de representación proporcional para listas de partido.- <https://es.wikipedia.org/wiki/Kn%C3%A9set>

12 Está por aclarar por parte del estado israelí la naturaleza de los tratamientos médicos utilizados con los inmigrantes, incluyendo los *tratamientos experimentales para investigación científica* que se utilizaron con los inmigrantes, sin su consentimiento. Ver artículo "La eugenesia que no nos han contado", de José Steinsleger.

13 <https://www.jpost.com/Israel-News/State-Attorneys-Office-to-allow-exhumation-of-Yemenite-childrens-graves-539640>